

Vacíos

Enviado por Leonardo Garnier en Vie, 11/12/2004 - 04:01

Se sienta con mucho cuidado frente a la mesa, que está puesta de manera impecable. Todo blanco. Blanco y transparente. La loza de porcelana espera, frente a ella, como esperan las copas de cristal. Recibe la carta de manos del *maitre*. Con la parsimonia de una dama recorre con sus ojos claros las opciones que se ofrecen. Sus piernas juntas bajo la mesa, muy apropiadas, y con la servilleta de lino blanco sobre ellas. El restaurant está vacío. Los platos están vacíos. Las copas están vacías. El aire. Sus ojos blancos están vacíos. Lo último que sus ojos vieron fue la foto. Antes de eso, habían visto alegres el sombrero agitando su despedida en la ventanilla del tren que lo llevaba al puerto, que lo llevaba al barco, que lo llevaba al otro lado del mundo. Pero la foto lo llevaba más allá. Más allá de ella. La foto. No era ella en la foto. La foto fue lo último que vieron sus ojos antes de quedar así. Vacíos. Como la loza. Como las copas. Un vaso de agua, por favor. Sin gas. No, no quiero nada más, gracias.



Funciona con [Drupal](#)

URL de origen: <http://leonardogarnier.com/articulos/cuentos-y-poes/vac-os-193>